

Consideraciones sobre el Tarot

La baraja del Tarot de Marsella del Renacimiento y de la Europa de principios de la Edad Moderna. Como tal, sus ilustraciones reflejan los prejuicios y las limitaciones típicas de esta cultura específica. Por ejemplo, los símbolos religiosos son católicos, las relaciones de pareja son heterosexuales, el color carne" es un tono beige rosado, las figuras guerreras son masculinas, etc. Para entender los símbolos de las cartas como se pretendía originalmente, tenemos que considerarlos desde un punto de vista que da por hecho estos prejuicios. Sin embargo, podemos interpretar los símbolos católicos como representantes de aspiraciones religiosas o espirituales del consultante, independientemente de su afiliación religiosa. Las direcciones

Izquierda y Derecha

La idea de movimiento de izquierda a derecha puede aplicarse tanto a la imagen de una carta como al orden de varias cartas en una tirada. En una carta, una figura que camina, o señala a la derecha está orientada hacia el futuro, mientras que una figura que mira a la izquierda se refiere al pasado. También podemos considerar la dirección de la derecha como una expansión y un movimiento hacia afuera, mientras que la izquierda representa retracción y paso atrás.

Arriba y Abajo

La mayor parte de las cartas al principio de los arcanos mayores muestran una gran figura que llena la carta. La parte de arriba puede representar las funciones superiores de la razón y la emoción, mientras que la parte de abajo, las funciones básicas o inferiores de la vida del consultante.

En la parte de debajo de la carta hay algo que ocurre en la tierra, mientras que en la parte de arriba muestra objetos en el aire o en el cielo. La relación entre estas partes puede interpretarse como un encuentro o vínculo entre la realidad terrestre en la parte de abajo y la realidad celestial o superior en la parte de arriba. En algunas cartas de los arcanos mayores hay también un tercer nivel: un abismo que aparece como una apertura en la tierra o como una superficie negra en la parte de debajo de la carta. El abismo puede representar fuerzas profundas que actúan en el inconsciente pasiones oscuras ocultas. Cuando el abismo es negro lo podemos interpretar como dolor, miedo o recuerdos traumáticos de experiencias pasadas en la vida del consultante o en la historia familiar.

Una ilustración que sugiere un movimiento hacia abajo puede indicar sentimientos difíciles o intensos, mientras que hacia arriba representa ligereza, optimismo y felicidad.

Los colores

Los colores de las cartas tienen un fuerte impacto en el efecto emocional que nos producen. Los colores brillantes dan a la carta un carácter ligero y feliz, mientras que los oscuros, un carácter pesado y triste. Los cálidos crean una atmósfera de acción y movimiento o, cuando son contenidos, de contacto humano y de sentimiento. Los fríos sugieren calma, retiro y distancia emocional.

Las áreas del mismo color en cartas próximas pueden continuarse unas con otras y llevar las cartas separadas a una imagen. El efecto es especialmente relevante en el Tarot de Marsella, en el que las cartas están pintadas con una escala restringida de colores básicos que pueden unirse fácilmente en diferentes cartas.

Para compensar la limitada escala de colores, los fabricantes tradicionales de cartas de tarot introdujeron una distinción entre las áreas claras, coloreadas de forma simple, y las oscurecidas cubiertas con líneas negras paralelas además de los colores.

Cuando las líneas son onduladas pueden expresar flujo, movimiento e inestabilidad. Cuando son rectas pueden indicar algo sólido y estable. Las líneas rectas también pueden sugerir un objeto artificial o tierra cultivada, es decir, algo sobre lo que hay que trabajar.

En varias versiones del Tarot de Marsella hay normalmente entre siete y diez colores (incluyendo el fondo blanco y las líneas negras), blanco, negro, rojo azul, amarillo, verde, celeste y color carne. El blanco y negro, naturalmente, aparecen en todas las cartas, pero algunos de los colores pintados sólo se usan en una parte de la baraja.

Blanco: la fuente y la unificación de todos los colores, que sugiere la luz de una fuente superior y pura espiritualidad. Como fondo de las cartas, representa un espacio abierto de posibilidades, lo indefinido e ilimitado. En las ilustraciones de las cartas, aparece como el color del cielo, simbolizando niveles de existencia altos y benevolentes, más allá del mundo material. Los detalles en blanco, que aparecen en una imagen, representan la pureza y la inocencia, una acción idealista o lejanía de la realidad práctica. También pueden expresar sentimientos de superioridad, frigidez emocional o falta de energía vital.

Negro: aparece en todas las cartas como líneas de ilustraciones que definen el aspecto limitado y concreto de los detalles de la imagen. En algunas cartas también hay superficies pintadas totalmente en negro. Pueden expresar aspectos oscuros de la realidad, como la profundidad del inconsciente, traumas del pasado o sentimientos de dolor y tristeza. En el lenguaje simbólico de la alquimia el negro es el color de la materia básica, que se refina para convertirse en la piedra filosofal. En este aspecto, las superficies negras pueden representar el punto de partida para un proceso de desarrollo que conduce de la oscuridad a la luz.

Amarillo: color brillante que otorga a las cartas un sentimiento optimista, iluminado y cálido. Simboliza la inteligencia aplicada a las necesidades prácticas. Colorear de amarillo objetos como coronas, copas y monedas puede simbolizar que están hechos de oro. Como tal, puede simbolizar éxito material o una fuerza activa y beneficiosa, como en el simbolismo de los metales en la alquimia. En muchas cartas la tierra aparece amarilla, como iluminada por el sol. Ello puede representar una bendición del cielo o condiciones favorables para el crecimiento y el avance. El amarillo representa el elemento de la tierra.

Rojo: Un color dinámico y fuerte, lleno de pasión y energía, el rojo representa actividad y movimiento, el poder de los instintos y los deseos, las acciones orientadas hacia el exterior, o ira y agresión. En la Astrología el rojo está asociado al planeta Marte, con el hierro en la alquimia y con los dioses de la guerra en varias culturas. Puede representar el combate, la seguridad o el coraje frente a los desafíos.

Representa el elemento del fuego.

Azul: color profundo y tranquilo que aparece en las cartas como opuesto al rojo. Simboliza la atracción y el movimiento hacia el interior, la habilidad para contenerse y aceptar, la sumisión a las circunstancias, la autorreflexión, el entendimiento intuitivo, o la empatía y la compasión. El color azul en la carta puede simbolizar emociones profundas y sentimientos difíciles de expresar con palabras. Representa el elemento del agua.

Celeste: el color del cielo, un tono más claro que el azul que indica una combinación entre materia y espiritualidad. También puede expresar claridad y transparencia, verdad y honestidad, pero asimismo frialdad y desapego. El celeste simboliza el elemento del aire.

Verde: el color de las plantas, el elemento vegetal que representa crecimiento y cambio, insinuaciones verdes a la naturaleza y a las cosas naturales. El verde representa un impulso de crecimiento y desarrollo, un potencial de fertilidad, un nuevo comienzo o una visión de realidad sencilla y poco sofisticada.

Color carne: un tono de beige rosado que expresa lo que está vivo y es humano. Puede representar el cuerpo, la sensualidad, el impulso animal, o la realización de necesidades físicas. También como el elemento animal, puede representar movilidad y fuentes de movimiento. Como color del cuerpo desnudo, puede representar asimismo apertura, exposición o vulnerabilidad. Un objeto de color carne puede representar algo que es parte de la identidad o de la personalidad del consultante.